Nombre: Celeste Quiroga Erostegui

País: Bolivia:

Organización: RIDHE

Gracias Sr. presidente

Dear Mr. President.

From the International Network of Human Rights Europe (RIDHE), and taking into account the research of the Catholic University of Bolivia and the Law and Development Research Group of the University of Antwerp, I submit to you the case of Bolivia, with special attention to the role of Indigenous Women participating in the Pan-American Forum for the Amazon (FOSPA), en él:.

1. Se logró un pronunciamiento trinacional entre Bolivia, Chile y Argentina, que en su segundo punto: Rechaza todas formas de sometimiento a sus pueblos y con ello, todas las acciones y decisiones que se han tomado hasta ahora. Pues estas acciones, han permitido que la explotación de litio y otros minerales, vulneren su derecho al agua, humedales, biodiversidad y sus territorios.
2. El Mandato del FOSPA en su punto 12 recuerda:

[..] numerosos problemas [en la defensa de pueblos indígenas y la naturaleza, como], la corrupción, falta de acceso a la justicia, invasiones de grandes empresas, permisos ilegales en territorios indígenas, asesinatos, estigmatización, criminalización. [Afectando a mujeres de manera diferenciada].

Celebramos que Bolivia tenga el UNDRIP como ley nacional, esto de alguna manera, lo convierte en vinculante a nivel nacional, así mismo que la delegación de Bolivia en Nueva York, haya liderado el tema de Poblaciones Indígenas y haya colaborado en poner con mayúsculas la referencia de Mujeres Indígenas.

Sin embargo, seguimos preocupados por transformación del Estado en asuntos de pueblos indígenas y y la implementación en el modelo extractivista continuado y los daños e impunidad que éste provoca. En el FOSPA:

Marcela Quisbert, lider indíjena, junto con su comunidad en Zongo (dentro del Departamento de La Paz), ha logrado que el Tribunal Constitucional reconozca la decisión de la Jurisdicción Indígena de expulsar una empresa minera en su territorio. Esto ha sido un gran logro, sin embargo, tanto ella como otros líderes, enfrentan múltiples procesos que los jueces nacionales dan curso. Esto muestra el desconocimiento de nuestra jurisprudencia Constitucional, la Constitución, el UNDRIP y tratados vinculantes para Bolivia. Recordemos, que la Comisión Interamericana en su informe sobre Cohesión Social, en enero de este año, señaló en el párrafo 440 que “ el 47% de personas que ejercen la Jurisdicción Ordinaria del país no forman parte de la carrera judicial.”.

Las mujeres son altamente reconocidas a nivel internacional como

* Constructoras de paz,
* grandes transmisoras de la tradición oral y con ella la cosmovisión indígena en equilibrio con el medio ambiente.
* Grandes cuidadoras de la vida
* En sus cuerpos se disputa el modelo de desarrollo y de resistencia. Como sucede con la naturaleza expoliada, los modelos de poder se sirven de ellas, evidenciando sistemas de opresión y privilegios.

La participación de todas las voces de estos días está en sintonía, en diferentes regiones como en Bolivia se reconoce el concepto de madre tierra y los Estados han empezado a escuchar.

Llamamos a la comunidad internacional que reconozca el concepto de Poblaciones Indígenas de manera universal, pues existen delegaciones que todavía no lo hacen, cuando es evidente su presencia en todas las regiones.

También, algo que se quisiera escuchar más son las voces de mujeres intersectando el derecho. Instrumentos relevantes como el UNDRIP, y las recomendaciones al rededor, continúan poniendo a las mujeres en un lugar subsidiario que las menciona desde el principio de no discriminación.

Pedimos al EMRIP, impulse a seguir el liderazgo de mujeres indígenas. Y que la incidencia y recreación de los derechos humanos, las ponga en el centro. En su voz se reconocen intereses de quien exige un mejor mundo. Ojalá, ésto genere recordatorio sobre la responsabilidad de compartir la carga que tiene sostener el mundo.

Me despido citando a Marcela Quisbert, líder indígena de Bolivia que no puede estar aquí, pero transmite “Si es que el pulmón de la Amazonía va a ser destrozado, entonces estamos yendo al camino de muerte, no sólo luchamos los pueblos ancestrales por nosotros, sino luchamos por toda la vida, por cada ser humano [...]. Si el territorio ya está contaminado, dónde van a vivir nuestros hijos/as, por ellos también luchamos”.